

ANTROPOLOGÍA EDUCATIVA: QUÉ PUEDE APORTAR LA ETNOGRAFÍA AL SISTEMA EDUCATIVO.

**Luis Fernando Pareja Valdés y Concepción Chaves López,
profesores de filosofía de Castilla-la Mancha**

ÍNDICE

1. **Introducción**
2. **La antropología y la educación intercultural**
3. **La situación institucional de Antropología de la Educación.**
4. **La etnografía escolar como método de investigación**
5. **Problemáticas emergentes de la antropología de la educación**
6. **Un caso de estudio etnográfico: los estereotipos de género y el fracaso escolar**
7. **Desafíos y utilidades de la etnografía escolar: conclusiones**
8. **Bibliografía**

Abstract

En este artículo los autores resumen el desarrollo de la antropología educativa y la etnografía educativa. Asimismo exponen algunas problemáticas actuales de la antropología educativa y señalan algunas aportaciones que puede realizar la antropología para comprender y analizar las realidades y contradicciones de nuestro sistema educativo.

Introducción

La antropología es una ciencia social que puede ayudar a comprender los complicados y contradictorios procesos sociales que se manifiesta en el sistema educativo. Hoy día, educadores, padres y opinión pública en general se encuentran desconcertados ante la gravedad del fracaso escolar. Para muchos es una fragante contradicción que nuestra juventud, que nunca ha tenido en su historia tantas oportunidades vitales, desaproveche en una gran mayoría las posibilidades de desarrollo personal que les ofrece el sistema educativo. Parece un fenómeno nuevo, pero sin embargo, no es así en absoluto. Comportamientos que han provocado rechazo social o simplemente auto destructivos han sido y son una constante de las sociedades humanas. Por ejemplo, la historia nos ha legado el ejemplo de Marcio Porcio Catón, más conocido como Catón el joven, un político y filósofo estoico romano. Aparte de su intensa actividad política, Catón fue conocido por su truculento suicidio. Plutarco nos cuenta que viéndose derrotado por Cesar en la batalla de Tapso, decidió suicidarse clavándose su propia espada en el vientre. Sin embargo, no consiguió su objetivo y sus compañeros, al descubrirle inconsciente, trataron de curarle con vendajes y costuras. Tras dejarle reposar, descubrieron con horror que Catón se había despertado, había roto las costuras y vendajes y se había sacado él mismo los intestinos, consumando un suicidio con toda seguridad muy doloroso. Las circunstancias de la muerte de Catón fueron difundidas con rapidez e impresionaron a todo el mundo incluso a sus enemigos. Este desprecio de Catón al sufrimiento extremo se debió probablemente a sus creencias estoicas, según las cuales todo mal y dolor no son más que aparentes. Según esta filosofía el mundo ha sido creado por Dios siguiendo el principio del Bien. Por tanto toda desgracia por triste e injusta que parezca, obedece a un bien mucho mayor, que tarde o temprano se desvelará. Esta filosofía se convirtió en la Antigüedad en una *consolatio* que ayudó a miles de seguidores en todo el Mediterráneo a soportar mejor el sufrimiento. Catón sin duda llevó esta filosofía a sus últimas consecuencias.

Toda elección implica un modelo de decisión. Incluso las conductas más autodestructivas y fanáticas, como las del propio Catón, suponen el seguimiento a un conjunto de valores que guían la conducta y las decisiones de las personas. Esos valores pueden ser asumidos de modo consciente o inconsciente. Los valores son modelos del bien que son relativos social y culturalmente. En un intento de una mejor definición del concepto de valor y su repercusión en la conducta social, el sociólogo Pierre Bourdieu formuló en su conocida obra *la Distinción* el concepto de *hábitus*. Bourdieu formuló la hipótesis de que la conducta social estaba estructurada en esquemas amplios que organizan y generan la conducta, la percepción y el pensamiento. Dice Bourdieu:

"Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de *disposiciones* duraderas y transponibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para conseguirlos, objetivamente 'reguladas' y 'regulares' sin ser para nada el producto

Antropología educativa: qué puede aportar la etnografía al sistema educativo

Luis Fernando Pareja Valdés y Concepción Chaves López

de la obediencia a reglas, y siendo todo esto, objetivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un jefe de orquesta." (Bourdieu, 1980: 88-9) - 1980, *Le sens pratique*, Minuit, Paris. (trad. esp. en ed. Taurus, 1992)

La conducta refleja esquemas de conducta, valores, principios, que bien pueden ser muy diferentes de los que el individuo declara.



La escuela actual es también en muchos sentidos muy diferente de la de hace tan sólo 25 años. La antropología educativa puede contribuir decisivamente a una descripción y análisis realista de los procesos educativos. Gracias a la antropología pueden describirse los valores y esquemas de conducta de los actores de nuestro sistema educativo. El antropólogo educativo está literalmente en medio de los propios procesos educativos, vive entre sus agentes, y analiza su conducta y su discurso con el armazón teórico de la antropología. Sin perjuicio del análisis que de la escuela hagan otras ciencias sociales como la

sociología, la pedagogía o la psicología social, la antropología vivió una época dorada habitualmente asociada con los estudios en comunidades indígenas con límites históricos, espaciales y lingüísticos precisos. Los clásicos estudios de Bronislaw Malinowski sobre los trobianeses del Pacífico occidental cumplían unas condiciones ya desaparecidas en casi todas las comunidades actuales. Pequeñas aldeas con escasísimas relaciones con la civilización mundial, aisladas cultural y lingüísticamente. Estas aldeas constituían una cultura única, homogénea, con unos contornos claros y definidos. Por ello, Malinowski sabía que al estudiar estos pueblos tenía legitimidad para establecer generalizaciones desde el punto de vista cultural. Por el contrario, hoy día asistimos a una crisis de las ciencias sociales, básicamente provocada por el carácter *líquido* de las sociedades occidentales. La globalización social, económica y migracional ha acabado con las sociedades homogéneas, predecibles. La complejidad y la movilidad de las sociedades contemporáneas han acabado con algunos dogmas de las ciencias sociales como que el cambio social obedece a leyes o parámetros más o menos fijos¹. La diferenciación social es tan asombrosamente creciente que sobrepasa los cálculos de las ciencias sociales. El conocido sociólogo alemán Ulrich Beck proclama el fin de la sociología clásica habida cuenta de la creciente inestabilidad y variación de la sociedad contemporáneas. Beck, citando al analista Enzensberger, describe elocuentemente la explosión de diferenciación en lo que llama “el exótico término medio de la vida corriente”:

“Es más obvio en las provincias. Las poblaciones con mercado de la baja Baviera, las aldeas de los montes Eifel, las pequeñas poblaciones de Holstein están pobladas por unos personajes que nadie podría haber imaginado hace 30 años atrás. Por ejemplo, carniceros jugando al golf, esposas importadas de Tailandia, agentes de contraespionaje jubilados, mulahs turcos, farmacéuticas que militan en comités pro Nicaragua, lesbianas en el ejército [...], guardaespaldas, expertos en jazz, partidarios de la eutanasia y especialistas en porno. En los zapatos de los tontos del pueblo, de los bichos raros y demás tipos excéntricos, se ha medido el desviacionista medio, que ya no destaca entre millones como él (2003, pag 179)”

¹ El sociólogo Merton dedicó gran parte de su obra a analizar como todo tipo de acontecimientos históricos empezaron con unas intenciones y previsiones y acabaron en un resultado completamente inesperado. Ejemplo de ello fue la Revolución Francesa que comenzó como una reforma fiscal y desembocó en el fin del estado absolutista.

Antropología educativa: qué puede aportar la etnografía al sistema educativo

Luis Fernando Pareja Valdés y Concepción Chaves López

Los grandes estudios macrosociológicos cuantitativos son hoy día poco significativos. Podría compararse a observar lo que sucede en un bosque desde un globo a miles de metros de altura. Lo mismo sucede cuando se estudia la dinámica social. Los estudios estadísticos sociológicos se asimilan a una serie de fotogramas asilados de la realidad social que hay que unir a posteriori suponiendo otros planos intermedios. La investigación social está en crisis de métodos y de teorías.

Más concretamente, la investigación educativa tiene algunos desafíos muy complicados de resolver. Por un lado la mayoría de los estudios se centran en el aula y en la relación directa profesor-alumno. Este enfoque tan habitual tiene el problema de olvidar todas las mediaciones económicas, sociales y culturales que están presentes en el aula, con lo que el alcance de la investigación queda completamente cercenado. Ejemplo de esto es la tendencia a considerar el fracaso escolar como una cuestión de métodos desfasados del docente que se puede solventar a partir de la creación innovadora de materiales o incluso de la mera introducción de ordenadores en el aula.



Aula Althia del IES Julio Verne de Bargas, Toledo. Foto: Concepción Chaves

Igualmente limitada es la investigación centrada en la escuela. Se vuelve a olvidar las mediaciones políticas, sociales y culturales presentes en la escuela. Ejemplo de esto es el fallido intento de imitar el éxito educativo en el informe PISA de Finlandia. Legiones de funcionarios educativos de todo el mundo acuden a este país nórdico a observar su sistema educativo en un estéril intento de copiar su funcionamiento e instituciones. Probablemente, en Finlandia hay un pacto social implícito en favor de la educación y el sistema educativo y que puede ser la clave oculta de su éxito, pacto que no se da en España con la misma claridad.

Otro reto de la investigación educativa es la inaccesibilidad creciente del mundo de los jóvenes frente a los adultos, lo que dificulta enormemente su tarea al investigador. La investigación educativa ha tratado de solventar de diferentes maneras estas dificultades ya clásicas, a través de algunos enfoque bien conocidos como la educación comparada, la investigación-acción o algunas pedagogías progresistas.

Creemos que la etnografía educativa puede contribuir a mejorar decisivamente la investigación educativa. La etnografía puede aportar ese enfoque *micro* pero a la vez *holístico* de la escuela. La etnografía puede aportar un retrato realista y creíble de nuestros niños y adolescentes. Y gracias a la antropología pueden describirse las tensiones sociales presentes en la escuela.

La antropología y la educación intercultural

Aunque existen precedentes de la relación entre antropología y educación, los orígenes de esta disciplina se encuentran en los años 50 en Estados Unidos a raíz de la entonces incipiente inmigración latina y por los movimientos de derechos civiles antisegregacionistas. Se quiso estudiar las mediaciones culturales generadas por la inmigración en la escuela estadounidense. Existen miles de estudios y trabajos de campo centrados en minorías étnicas o lingüísticas en la escuela. Dado que la antropología comenzó estudiando pequeñas comunidades aisladas se pensó que ese enfoque podría ser útil y compatible con el estudio de las minorías en la escuela que a pesar de vivir en plena civilización occidental, representaban un cierto aislamiento social y diferencias sociales y morales. El antropólogo saltó de la selva a la escuela buscando nuevas tribus urbanas en el aparentemente homogéneo bosque social de la escuela. Así pues los primeros estudios antropológicos en la escuela trataban sobre el tema *gangs* (pandillas) de distintas etnias y nacionalidades. Se pensaba que el aula era el lugar del choque entre una cultura dominante y la cultura inmigrante o de la minoría, convirtiéndose con ello la escuela en un lugar privilegiado del conflicto cultural. El antropólogo descubrió y denunció la discriminación oculta en los currículos, en los procesos educativos y en las instituciones escolares que expresaban implícitamente una cultura dominante que se imponía sin negociación a las minorías. No es por ello ninguna casualidad que la antropología educativa caminara de la mano de las primeras escuelas progresistas americanas. El fracaso escolar se convirtió gracias a ello en una cuestión política y cultural.

En los inicios de la antropología educativa las investigaciones se centraron en las implicaciones culturales de los procesos educativos en las heterogéneas escuelas estadounidenses. Pronto las temáticas abordaron otros aspectos como estudios de etnografía del aula, la formación del profesorado en una enseñanza multicultural, contextos culturales de la enseñanza, fenómenos bilingües y biculturales, el lenguaje en la escuela y sus implicaciones culturales, la familia inmigrante y su relación con la escuela, los rituales educativos y su significado cultural, connotaciones culturales en la estratificación de la escuela, cambio e interacción cultural en la escuela, entre otros importantes temas. Gran parte del volumen de la antropología educativa a nivel mundial está dedicado precisamente al impacto de la inmigración en la educación. Hoy día se siguen desarrollando numerosos estudios con esta temática aunque cedieron el paso a nuevas temáticas emergentes que abordaremos en este artículo. En la antropología más reciente existe un cierto desinterés en tratar el impacto de la inmigración en las aulas no porque no sea relevante sino por el descubrimiento de ciertos equívocos. Muchos antropólogos educativos presuponían que la cultura de las minorías en la escuela se ajustaba a una cierta homogeneidad del *nosotros* frente a *ellos*. Pero ese presupuesto se disolvía al descubrir que las minorías eran en su seno mucho más diversas de lo que parecía, y en muchos casos poco diferentes en sus normas y valores. Algunos miembros de minorías manifestaban lo que se ha llamado la *super-integración* cultural, que consiste en una asimilación radical de la cultura dominante, ignorando o incluso rechazando la cultura de origen. Igualmente se ha constatado que dentro de las minorías, la actitud ante la escuela y los procesos educativos es muy diversa si se tienen en cuenta diversos parámetros como la edad o el género. Las mujeres de las minorías expresan actitudes y expectativas bien diferentes de los hombres, amén de las diferencias entre ellas. Quizás los antropólogos en su afán de seguir buscando al *salvaje* en la escuela han atribuido a las minorías abusivamente una homogeneidad que es más imaginada que real.

Cada sociedad tiene un núcleo de creencias más o menos compartido por la mayoría y que se constituye en su cultura. En las sociedades tradicionales ese núcleo de creencias es muy extenso y alcanza a amplios aspectos de la vida social, desde la vestimenta, la moral, o la con-

ducta sexual. Hoy día, la Globalización y el surgimiento de la Sociedad de la Información, generadora de fuentes de socialización e información plurales, han hecho de nuestra sociedad un lugar enormemente diverso y han reducido notablemente ese núcleo duro de creencias culturales compartidas. No hay por tanto referentes culturales precisos con los que contrastar el supuesto choque cultural en la escuela entre minorías y mayorías. El antropólogo no tiene en la escuela los límites precisos de las culturas indígenas. La escuela se encuentra insertada en la ciudad y ésta a su vez está conectada a la red mundial de relaciones con las que interactúa. El sociólogo polaco Zygmunt Bauman acuñó con su obra homónima un polémico y difundido concepto de modernidad líquida (1999), que extendió a términos como el amor líquido (2005), la sociedad líquida (2006) e incluso a los tiempos líquidos (2007). Con el adjetivo “líquido” Bauman quería describir la plasticidad y fugacidad de las relaciones sociales en el anonimato e individualismo de las ciudades conectadas a la Globalización. Sin instituciones que ejerzan un control fuerte de la vida social, las vidas se desarrollan en escenarios que cambian con tal rapidez que sólo se puede planificar a corto plazo. Los individuos en las sociedades líquidas están dispuestos a cambiar compromisos y lealtades en relación con planes calculados en un marco de endémica incertidumbre.

Si asumimos la complejidad de la vida urbana y su carácter cambiante y fragmentario debemos necesariamente reconocer la dificultad de estudio y análisis de la escuela en un contexto más amplio que el aula o la propia escuela. Como hemos dicho, es un error pensar que la escuela se comprende a sí misma sin conectarla con el universo-red social en el que se encuentra integrada.

La situación institucional de Antropología de la Educación.

La más importante asociación de antropología del mundo es la Asociación Americana de Antropología (AAA), fundada en 1902 en Estados Unidos. Esta asociación está compuesta por diversos *Consejos* que a su vez representan las diversas subdisciplinas de la antropología en el seno de la Asociación. Precisamente en 1968 la AAA fundó el Consejo de Antropología y Educación como reconocimiento del interés creciente por estudiar la multicultural escuela americana. Hoy día es una de las grandes instituciones de referencia de la antropología educativa. Sin embargo, la situación de la antropología educativa es en España y en el resto de los países de nuestro entorno de indefinición. En algunos estudios como pedagogía se incluye en ocasiones la antropología de la educación, que es normalmente impartida como un resumen de las distintas concepciones del ser humano de las grandes teorías pedagógicas.

Maria Isabel Jociles, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, resume la situación de la antropología educativa en España. Desde su punto de vista, esta subdisciplina no está suficientemente definida ni tiene instituciones, publicaciones o asociaciones que contribuyan adecuadamente a su desarrollo. Al igual que sucedió en Estados Unidos, la explosión de la inmigración en España ha disparado el número de estudios y tesis doctorales que se centran en las implicaciones culturales de los procesos educativos. Si bien antes de los años 90 sólo se leyeron tres tesis doctorales sobre antropología de la educación, desde entonces su número se ha multiplicado. Varias universidades ofrecen en sus programas perfiles de antropología de la educación y algunos simposios y revistas de antropología se centran en esta temática. Jociles, señala además las contradicciones de asociar la antropología de la educación tanto a la escuela como a la temática de la inmigración. Por un lado, la escuela no es la única fuente de endoculturación (rituales locales, mass media, etc) y por otro la antropología de la educación estudia los procesos de transmisión de la cultura no necesariamente ligados a la educación intercultural. Con ello se quiere señalar que hay otras muchas temáticas emergentes que pueden ser abordadas desde la antropología de la educación.

La etnografía escolar como método de investigación

Ya hemos dicho que la antropología educativa no debe restringirse a los procesos escolares, sino a todos los procesos que pueden ser fuente de endoculturación y de reproducción social. Estos procesos son también estudiados por la sociología y otras ciencias sociales, como la psicología social. La antropología educativa se distingue de otras perspectivas de estudio en dos aspectos fundamentales: utiliza un armazón teórico propio ligado a la antropología cultural, y utiliza un método de investigación que es la etnografía. Sin duda el rasgo más característico de la tarea del antropólogo es la etnografía concretada en el trabajo de campo. Desde nuestro punto de vista es la etnografía aplicada a la escuela una herramienta extraordinaria para ofrecer una descripción realista del proceso educativo y a la vez capaz de conectar dichos procesos con la cultura y los aspectos sociales en su conjunto. La etnografía puede ofrecer una estupenda representación *micro* de la escuela y su conexión holística con los macro procesos sociales y culturales.

Hay muchas formas de entender la etnografía, pero en general pasan por el diseño, realización y análisis del trabajo de campo. El trabajo de campo es un método de investigación que precisa de la inmersión del propio antropólogo en los procesos que quiere describir.

La etnografía entendida como método de investigación aplicada al contexto escolar permite diagnosticar las situaciones y describir las características y fenómenos de las instituciones escolares. Así la etnografía escolar no solamente refleja problemas, sino que a modo de espejo permite obtener una visión global y concreta a la vez de determinadas relaciones estructurales de las instituciones educativas: permite establecer un mapa de las relaciones sociales que se establecen en su seno. La etnografía escolar permite describir los procesos sociales a la vez que la antropología los puede comprender desde un proceso cultural más amplio.

En este sentido Díaz de Rada señala que este enfoque despliega toda una serie de dinámicas en una visión que suele restringirse y reducirse a una visión instrumental de la enseñanza; dado que la etnografía escolar suele focalizarse en la detección de problemas con vistas al cambio y sin embargo el interés del etnógrafo escolar puro acabaría en la descripción y en la interpretación de los sucesos y relaciones sociales y culturales.

Hay que tener en cuenta en este sentido que son las administraciones educativas las que se encargan de readaptar los sistemas a las nuevas situaciones sociales desde un punto de vista



estructural del propio sistema educativo y en este caso son las Administraciones educativas las que ven un uso instrumental de los estudios etnográficos con vistas al cambio. Es más, los primeros en demandar estos potenciales cambios son los profesores que sienten los conflictos y las contradicciones desde el ejercicio de su labor y como parte implicada en este sistema.

de Toledo N°11. 2009

Antropología educativa: qué puede aportar la etnografía al sistema educativo

Luis Fernando Pareja Valdés y Concepción Chaves López

Así los conflictos sociales se revelan a través de los problemas nuevos que se van planteando y desarrollando dentro y fuera de las instituciones educativas. Y de ahí la importancia para las Administraciones educativas de diagnosticar bien las situaciones, para poder luego pasar a una fase posterior de intervención. Como venimos sosteniendo la tarea de intervención y la visión instrumental de la etnografía no le corresponde al etnógrafo, sino a la Administración educativa. En este sentido la tarea del etnógrafo termina en la descripción y en la medida de lo posible en la interpretación cultural de los fenómenos sociales de la mano de la interpretación antropológica.

Hay que tener en cuenta asimismo que los conflictos que se ven reflejados en las instituciones educativas como colegios o institutos de secundaria, muchas veces provienen de un funcionamiento ineficiente de las propias estructuras educativas que se ven encorsetadas en su misma estructura para afrontar problemas nuevos pero derivados del propio cambio en la estructura social; y estos mismos problemas son reflejados de una manera latente como consecuencia en las instituciones escolares. En este sentido es importante señalar además que las propias instituciones educativas poseen sus propias dinámicas sociales dependiente del contexto social en la que están enmarcados. Y esta misma visión viene propugnada por docentes que se ven enfrascados en estas tesis y que son los que requieren y propugnan los cambios.

Por ello los estudios de etnografía escolar, de sus instituciones y de sus aulas, permite acceder a través de las diversas herramientas de la etnografía a las descripciones e interpretaciones de lo que sucede en dichos centros y en dichas aulas. Si bien la perspectiva etnográfica suele darse desde la perspectiva de docentes, también puede darse desde los administradores, de las familias y de los propios alumnos como parte integrante de las redes sociales que componen el entramado educativo y todos ellos con sus respectivas visiones confluirían en una visión global multidimensional, compleja y llena de encrucijadas.

Un ejemplo de etnografía escolar lo encontramos en el diagnóstico de situaciones de no-integración del alumno dentro de la clase y de cómo este fenómeno suele darse en determinados momentos en alumnos extranjeros, pero no sólo en ellos; así como en la socialización de determinados grupos de alumnos dentro y fuera del aula. En este sentido los antropólogos llevan años trabajando en análisis descriptivos e interpretación de procesos de socialización que se manifiestan de una manera masificada como ejemplo en el tan citado “botellón”. Asimismo se han estudiado los choques culturales o las interacciones diversas entre los jóvenes y la sociedad; también se han realizado estudios etnográficos de centros escolares particulares, así como estudios etnográficos de socialización dentro del aula.

La investigación etnográfica entendida como proceso y como método de investigación permite acceder a interpretaciones de una parte de la sociedad, de toda o incluso de toda una cultura. Por ello si se aplica a la escuela de manera concreta o a las instituciones educativas, las Administraciones educativas pueden obtener una información descriptiva e interpretaciones muy útiles con el fin de adecuarse a las nuevas problemáticas y son éstas las que realmente formulan los cambios desde un punto de vista instrumental.

Problemáticas emergentes de la antropología de la educación

Como hemos visto, la antropología de la educación surgió en Estados Unidos. Los antropólogos ayudaban a describir y resolver situaciones en el aula generadas por la inmigración que causaban desconcierto tanto al profesor corriente como la propia pedagogía. El fenómeno de la educación multi-étnica y multirracial se convirtió en el punto de partida y en el tema principal

de la mayoría de los estudios de antropología educativa. Con los años los antropólogos han desplazado sus temas de estudio a otras problemáticas emergentes. Si concebimos la educación como un proceso global de endoculturación, no puede restringirse o la antropología educativas a los procesos escolares ni necesariamente relacionados con el choque cultural en las aulas. Existen una gran variedad de temas que hoy en día son de interés para el antropólogo de educación. Por ejemplo, resulta de interés del estudio del impacto de los medios de comunicación de masas en la subcultura juvenil. También resulta de interés la construcción del género en la escuela y en los distintos ambientes de socialización de los jóvenes. Las actitudes ideas de los jóvenes ante la política forman parte de ese repertorio de temas. Como resumen en de las distintas temáticas en las que se ha diversificado la antropología de la educación podemos señalar que hoy en día El interés se centra en como se forma un discurso dominante. El cambio es un fenómeno inevitable de todas las sociedades. Casi todas las sociedades tratan de enmascarar el cambio y presentarlo de una de otra manera como una forma de continuar con la tradición.

Un caso de estudio etnográfico: los estereotipos de género y el fracaso escolar

Ahí una reciente línea de investigación del fracaso escolar que consiste en atender el perfil de género en relación al rendimiento escolar. Si el sistema educativo español estuviera formado sólo por muchachas estaríamos en los primeros puestos del informe Pisa. El fracaso escolar es hoy más que nunca una cuestión de género. Es cierto que el mercado laboral especialmente dinámico en el sector de baja cualificación, ha incitado a que miles de chicos abandonen tempranamente la educación formal. No obstante hay que contemplar los estereotipos de género como un factor fundamental tanto en el fracaso como la conflictividad escolar. Por ejemplo, recientes estudios sobre tendencias de la juventud de España realizados por el Instituto de la Juventud, y sobre el Observatorio de la Violencia de Género han constatado una involución en lo que se refiere a formas de entender el género. Un número nada despreciable de agresores son menores de 30 años, y las tendencias de la juventud actual muestran un preocupante ascenso de estereotipos sexistas entre los jóvenes. Se da, por tanto, una contradicción en la juventud actual; por un lado se muestran con una estética personal muy moderna y urbana, pero sus ideas sobre la sexualidad, el ser hombre o mujer y los papeles de género son en muchos casos propios de décadas pasadas. Particularmente conservadores se muestran según los estudios los chicos frente a las chicas. A través de formas expresiones mucho más modernas y sofisticadas los antiguos estereotipos de género han continuado hasta el presente.

Respecto del fracaso escolar distintos estudios están tratando de investigar las posibles relaciones entre esta involución respecto de los estereotipos de género y el fracaso escolar. Como hipótesis se plantea la idea de que el estudiante que crea problemas en clase y que se desinteresa de las posibilidades que le ofrece la escuela pudiera tener que ver con la asunción de un determinado estereotipo de género que ve en la escuela y en la clase un marco de su misión que iría en contra de sus valores masculinos interiorizados o en contra de otros valores asumidos fuera de la escuela. Por ejemplo, realizar la tarea, mostrarse dócil ante el profesor, obedecer las instrucciones, mantenerse callado y atento podrían ser algunas de las conductas que el estudiante identificaría en la órbita de lo femenino. Por el contrario, retar la autoridad el profesor, hacerse notar, desobedecer y resistirse a la escuela serían ejemplos de una conducta que podría identificarse con el estereotipo masculino clásico. Pasivo y activo, agente y paciente, mandar y obedecer, riesgo y miedo son algunos de las parejas simbólicas que representan las diferencias tradicionales entre hombre y mujer. En cierta manera, siguientes hipótesis, las destructivas y contradictorias conductas de muchos estudiantes varones se corresponderían con la coherencia con los valores masculinos tradicionales, tal y como se ha señalado.



Uno de los campos de investigación de la antropología escolar trataría de identificar la cultura de género de los alumnos en la escuela, así como de los profesores. Hasta qué punto la educación que ofrecemos escuela y familias es sexista y qué implicaciones tiene ello en los procesos educativos es, si se puede decir así, el principal interrogante sobre esta cuestión. La investigación antropológica está en condiciones de describir y localizar aquellos aspectos de la vida de los estudiantes que desarrollan la interiorización del sexismo. Un trabajo de campo en este sentido tendría que elegir cuidadosamente un espacio social en el

que investigar la chocante involución de estereotipos de género entre los jóvenes y su impacto en el conflicto y fracaso escolar. Ciertamente la Educación para la Igualdad es en la mayoría de los centros sólo un puñado de palabras escritas en un documento oficial. Puede que si las investigaciones sociales pudieran mostrar con total claridad la conexión entre uno y otro aspecto, sexismo y fracaso escolar, las políticas de Igualdad en la escuela tendrían un interés y utilidad muchísimo mayor del que se le está dotando actualmente. Creemos sinceramente desde nuestra experiencia docente en la conexión entre uno y otro término. Y creemos que las administraciones educativas deberían urgentemente interesarse por este aspecto.

Desafíos y utilidades de la etnografía escolar: conclusiones.

La etnografía puede ayudar a comprender las contradicciones del sistema educativo mucho mejor que otras ciencias sociales en tanto que puede analizar la realidad concreta de la escuela y comprenderla en el marco de una sociedad localizada y en relación con una red compleja de mediaciones sociales. La etnografía puede realizar una *descripción densa* de la escuela, no sólo porque ofrece una descripción concreta y detallada, sino también densa en tanto que muestra la compleja red de relaciones y mediaciones sociales implicadas en los procesos educativos. La etnografía puede observar el aula desde una óptica mucho más general que el aula misma. Y por ello puede conectar mejor que otros enfoques sociológicos lo concreto y lo general, lo local y lo global. Para algunas corrientes de antropología el individuo no es más que el nudo en el que se encuentran una complejísima red de relaciones simbólicas y culturales. Desde nuestro interés por la escuela, la etnografía puede describir al alumno desde la óptica general pero sin difuminar lo que representa su persona, su particularidad y su vida concreta dentro de su compleja red de relaciones. Ésta es en gran medida la principal utilidad de la antropología educativa entendida como *ciencia aplicada*. El etnógrafo vive con sus nativos, pisa sus pasos, escucha sus palabras y anota sus gestos. Gracias a sus descripciones y análisis hemos podido comprender mejor que los nativos, y por tanto, convivir con ellos. En el caso de la etnografía escolar *los nativos*, es decir, los estudiantes y su entorno, son estudiados y los informes etnográficos que de ellos realizamos nos pueden ayudar a su vez a mejorar la convivencia escolar. Sin embargo la etnografía escolar no sólo es *ciencia aplicada* en la medida en la que sus descripciones pueden orientar al político o al público en general. Es también *ciencia pura* porque puede revelar insolubles contradicciones no sólo de nuestro sistema escolar, sino también en nuestro propio estilo de vida. Las personas tenemos conflictos y problemas. Para algunos antropólogos estos problemas particulares son expresión de cuestiones culturales que trascienden nuestra individualidad. Cuando una chica se mi-

ra al espejo y se encuentra a sí misma *gordita* para el antropólogo no es una cuestión individual en sentido estricto, sino que expresa en su mirada la presión de una determinada estética cultural. La humanidad ha vivido la mayor parte de su historia como nómadas al aire libre. Desde el punto de vista biológico somos prácticamente iguales al hombre del paleolítico. Por ello es de extrañar que la mayoría hayamos asumido también un estilo de vida tan gigantescamente diferente al de nuestros antepasados prehistóricos. A veces los docentes tenemos la impresión de que algunos chavales que no soportan la clase, la concentración y las rutinas escolares son algo así como tratar de domesticar un leopardo acostumbrado a la salvaje libertad. A veces podemos pensar que es el propio sistema escolar que con la violencia simbólica estructural que ejerce es en último extremo responsable de los problemas que tienen y que crean algunos alumnos. Viendo nuestro pasado paleolítico ¿no sería algo *contra natura* encerrarnos a nosotros y a los chicos tantas horas en un centro con espacios limitados y regulados? ¿Podemos hacer las cosas en la escuela de otra manera? O al menos ¿podemos adoptar alguna medida concreta y específica que pueda aportar sin embargo un cambio significativo en nuestra manera de hacer las cosas?

La antropología educativa como *ciencia pura* puede descubrir muchas preguntas como éstas y con ello, abrir nuevos caminos en nuestra cultura.

Bibliografía

BAUMAN, Zygmunt

1999. *Modernidad líquida*. Madrid: Fondo de cultura económica.

2005. *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

2006. *Vida Líquida*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.

2007. *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

2007. *Tiempos Líquidos*. Barcelona: Tusquets Editores.

BECK, Ulrich

2006. *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

2003. *Un nuevo mundo feliz: la precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Ediciones Paidós Ibérica.

BECK, Ulrich y Beck-Gernsheime,

2003. *La individuación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

2001. *El normal caos del amor*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

BOUCHÉ PERIS, J. H.

1998. *La etnografía en el aula*, en BOUCHÉ: *Antropología de la educación*. 2002.

BOUCHÉ, Henri; FERMOSO, P.; GERVILLA, E.; *et al.*

2002 *Antropología de la educación*. Madrid: Editorial Dykinson.

BOURDIEU, Pierre

1988a [1979] *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

1988b [1986] "Espacio social y poder simbólico". *Revista de Occidente*, 81: 97-119.

1991 [1980] *El sentido práctico*, Madrid: Taurus.

1999 *¿Qué significa hablar?* Madrid. Akal.

2003 [1989] “Los poderes y su reproducción”, en Honorio M. Velasco, F. Javier García Castaño y Ángel Díaz de Rada (eds.), *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid: Trotta, 389-429.

BOURDIEU, Pierre; PASSERON, Jean-Claude

1977 [1970] *La reproducción*. Barcelona: Laia.

CASTELLS, Manuel,

2001. *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. México, Distrito Federal: Siglo XXI Editores.

2001. *La Era de la Información. Vol. II: El poder de la identidad*. México, Distrito Federal: Siglo XXI Editores.

2001. *La Era de la Información. Vol. III: Fin de Milenio*. México, Distrito Federal: Siglo XXI Editores.

2001. *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Madrid: Areté.

CARAVANTES, Carlos María

1985 *Antropología y procesos de endoculturación. Modelo etnográfico para el análisis de una institución educativa*. Universidad Complutense de Madrid.

Tesis doctoral dirigida por José Alcina Franch.

1990 “Espacio y establecimiento educativo”, en Adánez, Heras y Varela (eds.), *Espacio y organización social*. Madrid: Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, 199-205.

1992 “Métodos (estrategias) y técnicas (tácticas) etnográficas para el análisis institucional de un establecimiento educativo”. *Antropología*, 2: 85-102.

DÍAZ DE RADA, Ángel

1993 *La escuela y sus mediaciones. Una etnografía para la crítica de la visión instrumental de la enseñanza*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Tesis doctoral dirigida por Honorio Velasco.

1996. *Los primeros de la clase y los últimos románticos. Una etnografía para la crítica de la visión instrumental de la enseñanza*. Madrid: Siglo XXI.

2005 “¿Qué obstáculos encuentra la etnografía cuando se practica en las instituciones escolares?”, en Adela Franzé *et al.* (eds.), *Actas de la I Reunión Científica Internacional sobre Etnografía y Educación*. Valencia: Germania, 19-52.

2007. “Valer y valor. Una exhumación de la teoría del valor para reflexionar sobre la desigualdad y la diferencia en relación con la escuela”. *Revista de Antropología Social*. 16: 117-118.

También en JOCILES RUBIO, M. I.; FRANZÉ MUNDANO, Adela (COORDS.) 2008. *¿Es la escuela el problema?: perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*, Madrid: Trotta.

2008. *¿Qué obstáculos se encuentra la etnografía cuando se practica en las instituciones escolares?*. En JOCILES RUBIO, M. I.; FRANZÉ MUNDANO, Adela (COORDS.) 2008. *¿Es la escuela el problema?: perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*, Madrid: Trotta.

DIETZ, Günther

2003 *Multiculturalismo, interculturalidad y educación: una aproximación antropológica*. Granada: Universidad de Granada.

FRANZÉ, Adela

Antropología educativa: qué puede aportar la etnografía al sistema educativo

Luis Fernando Pareja Valdés y Concepción Chaves López

2002 *'Lo que sabía no valía'*. *Escuela, diversidad e inmigración*. Madrid: Consejo Económico y Social.

GARCÍA CASTAÑO, J.; PULIDO, R.

1994 *Antropología de la educación*. Madrid: Eudema.

HARDT, M.; NEGRI, A.,

2005. *Imperio*, Barcelona: Paidós.

JOCILES RUBIO, M. I.

1999 "Las técnicas de investigación en antropología: mirada antropológica y proceso etnográfico". *Gazeta de Antropología*, 15.

2007. "Panorámica de la antropología de la educación en España: estado de la cuestión y recursos bibliográficos". *Revista de Antropología Social*, 16.

2006. "Diferencias culturales en la educación. Apuntes para la investigación y la intervención". *Gazeta de Antropología*, 22.

JOCILES RUBIO, M. I.; FRANZÉ MUNDANO, Adela (COORDS.)

2008. *¿Es la escuela el problema?: perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*, Madrid: Trotta.

LISÓN TOLOSANA, Carmelo (COORD.)

2005. *Antropología: horizontes educativos*. Granada: Universidad de Granada.

2007. *Introducción a la antropología social y cultural: teoría, método y práctica*. Madrid: Akal.

LYOTARD, Jean-François,

1989. *La condición postmoderna*, Madrid: Ediciones Cátedra.

MARCHESI, Álvaro; HERNÁNDEZ GIL, Carlos (COORDS.)

2000. *El fracaso escolar*. Madrid, Fundación por la Modernización de España.

PIZARRO, Narciso

1998 *Tratado de metodología de las ciencias sociales*. Madrid: Siglo XXI.

VELASCO, Honorio M.; GARCÍA CASTAÑO, F. J.; DÍAZ DE RADA, Ángel (Eds.)

1993 *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Madrid: Trotta.

VELASCO, H.; DÍAZ DE RADA, A.

1997 *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo para etnógrafos de la escuela*. Madrid: Trotta.

WILLIS, Paul

1988 [1977] *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid: Akal.

Antropología educativa: qué puede aportar la etnografía al sistema educativo

Luis Fernando Pareja Valdés y Concepción Chaves López

WOODS, P.

1987 *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.

VATTIMO y otros,

1988. *El pensamiento débil*, Madrid: Ediciones Cátedra.